

Laura E. CORSO de ESTRADA, *Naturaleza y vida moral. Marco Tulio Cicerón y Tomás de Aquino*, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista 101, Eunsa, Pamplona, 2008; ISBN 978-84-313-2579-4, 330 pp.

Con la aparición de este último libro, Laura Corso de Estrada se ubica sin duda alguna como uno de los referentes más significativos de habla española en el pensamiento ético del estoicismo ciceroniano y sus relaciones con la teoría moral de Tomás de Aquino. En trabajos anteriores, Laura Corso había traducido el *De legibus* de Cicerón (Colihue, 2007) y la cuestión disputada sobre *Las virtudes en general* del Aquinate (Eunsa, 2000). Como fruto de ambos empeños publica ahora este nuevo libro en el que se amalgama el esfuerzo previo en un trabajo de erudición y de reflexión filosófica de notable calidad.

Lo que la Autora muestra en este libro es que aquello que el hombre es por naturaleza – *persona*– se perfecciona por la virtud, de un modo dinámico, y culminando en la *personalidad* acabada. Y lo hace a través de un recorrido histórico en el que rastrea a todos los elementos del pensamiento ciceroniano que se encuentran presentes en la obra de Tomás de Aquino, particularmente en aquellos tratados correspondientes a las virtudes y a la vida moral en general.

El método que ha seguido Laura Corso para el desarrollo de esta estudio es el de un examen minucioso de fuentes, y es a partir de ellas que muestra las coincidencias nucleares entre Marco Tulio Cicerón y Tomás de Aquino en materia moral. Dividido en tres partes, el libro expone una impecable organicidad y ordenamiento lógico. En la primera parte, dedicada al estudio de los conceptos de naturaleza y vida moral en los escritos ciceronianos, la A. ha tenido particular cuidado en abordarlos de un modo progresivo, tal como fue construido el *corpus* y, además, ha tenido en cuenta de un modo particular el contexto histórico en el que fueron elaborados, tales como las disputas helenísticas y las fuentes en las cuales abrevia.

La segunda parte está dedicada a estudiar el influjo de la con-

cepción de Cicerón sobre la relación entre naturaleza y virtud en Tomás de Aquino. Laura Corso, después de establecer el estatus particular de Cicerón como fuente en la obra del Angélico, examina minuciosamente el modo en el que el concepto de virtud moral, el origen de la virtud y la noción de ley natural según la tradición ciceroniana, se encuentran presente en los textos tomasianos.

La tercera parte posee un sentido de recapitulación y conclusión, porque es en sus casi cien páginas que se repasan puntualmente los núcleos temáticos centrales de la ética tomasiana en los que aparece la influencia de Cicerón: la denominación de *virtud cardinal*, la noción de *parte* en las virtudes cardinales y las partes de la prudencia, de la templanza, de la fortaleza y de la justicia.

El libro finaliza con una bibliografía completa sobre la temática específica de la investigación, tanto en Cicerón como en Tomás de Aquino, perfectamente clasificada, y que se constituye en un importante valor en sí misma, útil para todo interesado en el estudio de esta temática.

Es destacable, por otro lado, la profusión de citas y notas a pie de página que la A. incluye a lo largo de todo su libro. El conjunto de ellas muestra el profundo grado de conocimiento que Laura Corso posee de los dos autores que ha estudiado como así también de la bibliografía clásica y actual sobre el tema.

El libro que reseñamos posee, en definitiva, muchos aciertos. Como señala Juan Cruz Cruz, autor del prólogo de la obra, en él se investiga lo que de Cicerón recibe Tomás de Aquino, tanto en lo concerniente al estatus natural de la razón moral como en lo referente a la naturalidad mismas de las virtudes. Y en este último caso, no sólo en la perspectiva más general, sino también en el aspecto concreto de la división de las diferentes virtudes.

Además, se trata de un trabajo ejemplar acerca del modo de rastrear y establecer las fuentes clásicas de las obras medievales lo que, por cierto, no es tarea sencilla. Laura Corso ha tenido la capacidad de desarrollar de un modo riguroso y con alta calidad científica esta tarea.

Por otro lado, la A. incluye al final de cada una de las partes una especie de *Notas* o comentarios en los que se explyaya acerca de temas que, en principio, parecerían tangenciales pero que, en realidad, demuestran la organicidad del pensamiento medieval y, también, la solidez científica de Laura Corso. Por ejemplo, se incluye un largo y provechoso *ex-cursus* acerca de la recepción tomista de la concepción ciceroniana de ley natural y de derecho natural, en el que se discuten las posturas de diversos autores sobre el tema, lo cual enriquece notablemente la visión de conjunto de la ética tomasiana.

Es preciso señalar, finalmente, la virtud que ha tenido la A. para sortear las múltiples dificultades que implica una obra en la que se comparan dos autores. Esta tarea exige poseer un conocimiento acabado de ambos, lo cual no es común ni fácil de adquirir y, además, habilidades metodológicas que son fruto de años de labor y dedicación.

El libro de Laura Corso de Estrada es, entonces, de ahora en más no sólo un material indispensable y de lectura obligatoria para todos quienes se acerquen al estudio de la teoría de la virtud y de la ética tomasiana, sino también una referencia ineludible para los medievalistas que se dedican al estudio de textos y fuentes.

RUBÉN PERETÓ RIVAS